

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes... 12 rs.
 En provincias, por idem, franco de porte... 20
 En ultramar, por trimestre... 86
 En el extranjero, por trimestre... 60
 Se publica todas las tardes, excepto los domingos.

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO.

PUNTOS DE SUSCRICION

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, núm. 6.
 En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian los últimos días de cada mes.
 Toda reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

EL SOCIALISMO.

ARTICULO III.

Vimos en el artículo anterior que muchos socialistas que pregonan su doctrina como el gran progreso de los tiempos presentes, no son en puridad sino discípulos rezagados de los errores mas culpables del paganismo. Hay otros, empero, que invocan en su apoyo las tradiciones cristianas, y cuyo único pecado, suponiendo su buena fe, consiste en dar nombres nuevos a verdades antiguas, convertir en preceptos los consejos del Evangelio, y querer fijar en la tierra lo ideal del cielo. Bien se nos alcanza la generosidad de estas ilusiones, pero en eso mismo vemos su mayor peligro. Ciertamente que no hay doctrina poderosa así en religion como en filosofía, que se haya resignado a vivir encerrada en las conciencias, que no haya aspirado a formar la educacion de los pueblos, y que en este sentido el cristianismo es una doctrina social. Ya desde el tiempo de las persecuciones, es decir, desde su cuna, le hemos visto introduciendo en el mundo esos principios de libertad y fraternidad que debían renovar su semblante; pero importa saber hasta qué punto los llevó, en qué límites los contuvo, y en fin, qué es lo que hizo en pró de la organizacion económica de la sociedad, en el momento que parece dispone de ella con soberano imperio, esto es, en la edad media. Examinemos.

Los principios introducidos por el cristianismo nunca quizá corrieron mas peligro que en el momento mismo en que acababan de vencer la resistencia del imperio romano y encarnarse en las leyes y en las costumbres. Los bárbaros que invadieron el imperio no conocían la libertad ni la fraternidad, penetrados como estaban del paganismo que no les habia enseñado sino la desigualdad de los hombres ante los dioses. Una independencia feroz, un egoismo enemigo de toda ley, la sed del oro y de la sangre, hé ahí el desorden profundo que les trabajaba. Las tradiciones germánicas están llenas de combates fratricidas que se dan los héroes por un tesoro disputado; y al entrar en las provincias romanas, la primera condicion que imponen es el repartimiento de las tierras. Estos eran los hombres a quien la Iglesia tenia que enseñar el respeto de los bienes ajenos y la caridad evangélica.

Para ello comienza inculcando a sus neófitos bárbaros, este precepto del decálogo: *no hurtarás*; y le pone bajo la sancion de la penitencia eclesiástica. Y en tanto que la teología aterraba con las amenazas del cielo a los hombres violentos que atentaban a la propiedad, tenía argumentos para defenderla contra los sofistas. Porque, cierto, es cosa muy par notada, así como de muchos no sabida, la temeridad, la pasión con que las escuelas de la edad media suscitaron esas controversias que a muchos parecen nuevas. Abrió la Suma de Santo Tomás y encontraréis allí esta cuestion formidable: «¿es lícito poseer en propiedad? Ahí veréis resumida toda la argumentacion del comunismo, apoyada primero en esta opinion de Ciceron, que la propiedad no es de derecho natural, y confirmada luego con cuanto han escrito los Padres de la Iglesia sobre el derecho de los pobres a lo superfluo de los ricos. Pero el Doctor Angélico y con él toda la escuela responden, que si la propiedad no es obra de la naturaleza, es una conquista legítima de la razon, una institucion no solo lícita sino necesaria, y lo demuestran, entre otras, con tres razones: «primeramente porque todo hombre es mas activo en producir cuando produce para sí solo: en segundo lugar, porque hay mas orden en los negocios humanos cuando cada persona cuida exclusivamente de una cosa; y finalmente porque hay mas paz en el repartimiento que en la division, como se vé por los eternos litigios de los que poseen *pro indiviso*.» Al decidirse por consideraciones tan juiciosas, no renuncia el Doctor Angélico a las máximas de los Padres, no vacila en reproducir estas palabras de San Basilio y San Ambrosio: «el pan que guardas, es el de los hambrientos, el vestido que en-

cierras, es del pobre que está desnudo, el calzado que se pudre en tu casa es del miserable que anda descalzo, y es dinero del pobre ese que sepultas bajo tierra.» Los socialistas han tenido noticia de estos testos y abusado de ellos, pero el Santo los explica completándolos con otras palabras de San Basilio que no debían separarse de las anteriores: «¿Y porqué tienes tú en abundancia mientras este mendiga, sino para que tengas tú el mérito del buen empleo, y él la corona de la paciencia?» Y concluye que por derecho natural lo superfluo de los ricos es debido a las necesidades de los pobres; mas por cuanto hay muchas necesidades, y el bien de uno solo no puede bastar a todas, la economía de la Providencia deja a cada uno la libre dispensacion de sus bienes (1). Esta distincion que se reduce a la de deberes perfectos e imperfectos, profesados por todos los jurisconsultos, contiene la solucion de los problemas que hoy inquietan al mundo, concilia la aparente contradiccion de la justicia y la caridad, trayendo como consecuencia el desprendimiento voluntario en vez del despojo, y el sacrificio en lugar del robo.

Así el cristianismo no debilitaba la propiedad, antes bien la conservaba como la materia misma del sacrificio, como la condicion del despojo voluntario, como una parte de esa libertad sin la cual no puede el hombre merecer. Pero al mismo tiempo que tomaba la libertad del hombre bajo de su amparo, ejercitábala en el servicio de sus semejantes, en la abnegacion de sí mismo, en la práctica de la fraternidad. Si condenaba el robo como un crimen, predicaba la limosna como un precepto, el abandono de los bienes como un consejo, y la comunidad como un estado de perfeccion, cuyo bosquejo mas ó menos acabado se reprodujo en todos los grados de la sociedad católica.

Para no abandonar el precepto de la limosna a las interpretaciones del egoismo y de la avaricia, habia la Iglesia evaluado aproximadamente lo superfluo de cada uno fijándolo en la décima parte de la renta. Y aun advertía al rico que sus gavillas ya diezmas quedaban atenuadas a las necesidades del pobre en una cantidad solo de Dios sabida. Los diezmos y las ofrendas de los fieles formaban el patrimonio eclesiástico, de cuyo carácter primitivo no debe juzgarse por los abusos que hayan podido introducirse en los últimos tiempos.

Los bienes de la Iglesia, según el lenguaje del derecho, han salido del dominio de la propiedad, *res nullius*, constituyen el dominio de Dios, el patrimonio de Cristo, y estas calificaciones no son vanos títulos destinados a contener las usurpaciones de los reyes, y estimular la liberalidad de los pueblos. Como estos bienes no tienen mas propietario que Dios, su usufructo pertenece a la comunidad de los fieles, y los titulares eclesiásticos son únicamente sus administradores y guardianes. Y para preservar a estos economos de las tentaciones de una administracion arbitraria, la Iglesia les pide una cuenta rigurosa. Desde el siglo VII cita ya San Gregorio Magno las antiguas leyes que distribuyen la renta de la Iglesia en cuatro partes; la primera para el obispo, sus comensales y huéspedes, a que nunca debe cerrar su puerta: la segunda para el clero: la tercera para la conservacion de edificios; la cuarta para los pobres.

Como no habia propiedad en punto de bienes eclesiásticos, no habia tampoco derecho para disponer acerca de ellos. De aquí nacia su calidad de inalienables, condicion rigurosamente observada, como no fuese para socorrer a los pobres en tiempo de hambre, redimir cautivos, y dar libertad a esclavos. En estos tres casos la sociedad cristiana ejercia los derechos de Dios, supremo propietario, y así se explica San Gregorio al dar libertad a los esclavos de la Iglesia: «Pues que nuestro Redentor, autor de toda criatura, quiso vestirse de nuestra carne para romper con su omnipotencia las cadenas de nuestra

esclavitud, y restituírnos la libertad primitiva, es una obra saludable volver a la libertad civil, mediante el beneficio de la misma mision, a los que el derecho de gentes habia reducido a servidumbre, pero a quienes la naturaleza habia hecho libres.» Fuera de los casos previstos por la ley, la incapacidad de enagenarse tenia efectos que no se han notado ó apreciado bastante. ¿Por ventura hay cosa mas democrática, en el buen sentido de esta palabra, que esos bienes de manos muertas, que esos beneficios que circulaban de uno en otro titular, llevando un bienestar vitalicio a la familia de un pobre sacerdote, poniéndole en estado de alimentar a sus ancianos padres, dotar a sus hermanas, dar carrera a sus sobrinos, y pasando luego a otra persona para subvenir a otras necesidades, favorecer nuevas vocaciones, y contruibuir de ese modo a la sucesiva elevacion de ese pueblo que halló frecuentemente en las clases del clero los economos de su fortuna a par que los defensores de sus derechos? Acaso los canonistas no advirtieran esta consecuencia de sus principios, embelesada su mente en mas altas y magnificas ideas. Consideraban a la Iglesia como la limosnara de la Providencia, encargada, como digamos, de los gastos generales de la civilizacion, de cuanto formaba el lustre y ornamento de la sociedad cristiana. Tenia el cargo de la hospitalidad, y este nombre abarcaba todos los deberes de la beneficencia pública, todas las instituciones que la caridad concibiera, desde las diaconías de los apóstoles hasta los hospitales y enfermerías de la edad media. Ella cuidaba de la enseñanza, y por consiguiente del mantenimiento de escuelas de todos grados, comenzando por las lecciones del maestro que catequizaba los niños en la última parroquia, y acabando por esas universidades que reunían hasta cuarenta mil estudiantes alrededor de la cátedra de sus doctores. Tenia en fin el patronato de las artes y la direccion de aquellos trabajos inmensos que cubrieron la Europa de monumentos, y formaron en cierto modo la educacion del genio moderno.

De este modo arrancaba la Iglesia una parte de las cosas terrenas al egoismo de la propiedad individual, para ponerlas al servicio del bien público. Y así lo declaran espresamente los cánones cuando dicen: «que la tierra no se repartió sino despues de haber sido maldecida, y que purificada por la Redencion, debe tornar, cuanto sea posible, a la comunidad primitiva.»

Pero la comunidad primitiva del paraíso terrenal, como la de Jerusalem, era un ideal sobrado puro para que la sabiduría práctica del cristianismo esperase nunca erigirla en ley comun de la humanidad. Aun el clero secular estaba mas cerca de la tierra, mas en contacto con los intereses y pasiones de la multitud, de lo que era necesario para mantenerle en una condicion tan difícil. La ley religiosa que le prohibe el matrimonio no se atreve a vedarle la propiedad. Pero el cristianismo no pudiendo renunciar a esa perfeccion cuya idea le acosaba, habia tomado su medidas para que su imagen se conservase en los monasterios.

Ya San Juan Crisóstomo (Hom. 73) describía con admiracion aquellos cenobitas «que no conocían ya el *mió* y el *tuyo*, dos palabras culpables de tantas guerras, que tenían todos la misma disciplina, la misma mesa, el mismo vestido, sin pobres ni ricos, sin oprobio ni gloria.» Pero mas adelante y en la regla de San Benito es donde debe buscarse el código mas perfecto de la vida comun. Habian sido necesarios cinco siglos cristianos, el largo aprendizaje de los anacoretas de la Tebaida, y de aquellos indisciplinados religiosos cuyos desórdenes habian turbado mas de una vez las ciudades del Asia; necesarios habian sido todos los esfuerzos de la santidad y del genio reunidos para lograr al fin poder reunir sin peligro, bajo de un mismo techo, a hombres ya cristianos, ya resueltos a todo linaje de austeridades y humillaciones. Tan grande es el horror que tiene el hombre a la de-

pendencia, condicion primera de toda comunidad!

Quiere, pues, la regla de San Benito que «ningun religioso sea osado a tener cosa alguna en propiedad, ni un libro siquiera, y que todo sea comun a todos; de manera, que no haya escepcion de personas si no consideracion de las necesidades. Así el que tenga menos, dé gracias a Dios y no sienta envidia; y el que tuviere mas necesidades humillese de su flaqueza.» A la comunidad de bienes añade el Santo la del trabajo: «porque la ociosidad es enemiga del alma... y si la pobreza del lugar, la necesidad ó la recoleccion de frutos tiene a los religiosos constantemente ocupados, no se aflijan por ello; porque son verdaderamente monges si viven del trabajo de manos. Pero hágase todo con moderacion a causa de los débiles.»

Cierto que en las breves líneas que anteceden se habrá podido reconocer algunas de las mas ruidosas doctrinas del socialismo francés: la abolicion de la propiedad, la igualdad de los salarios, la organizacion del trabajo, y la retribucion de cada uno, no según su aptitud, sino conforme a su necesidad. Mas de un pasaje de Luis Blanc, estrepitosamente aplaudido, no parece sino una página de esa regla que mil cien años ha dictaba San Benito a un corto número de piadosos discípulos en la soledad del monte Casino. Pero San Benito sabia que semejante sacrificio de la persona humana, no puede hacerse a medias. Y por eso, juntamente con la pobreza, exigía la castidad y la obediencia: la castidad que suprime la desigualdad de los cargos domésticos y desarraigaba al hombre de la tierra, separándole de la familia; y la obediencia que no le permite ya regatear el abandono de sus bienes, despues que ha hecho el de la libertad. San Benito tenia en muy alta estima el corazon humano para pedirle cosas tales sino en nombre de Dios, para esperar conseguir las por otro medio que el amor, ni conservarlas de otra manera que por la oracion y el largo trabajo del ascetismo cristiano. Y por eso quiso que siete veces al día el canto de los salmos reuniera a sus discípulos en un mismo pensamiento, é hiciera subir al cielo la renovada ofrenda de su libre sacrificio. Por eso les prometió el galardón, no en la tierra sino en el cielo, no creyendo posible reunir algunos hombres en vida comun, es decir, en una vida de privaciones, de abnegacion, de subordinacion continuas, en nombre del bienestar, en nombre de las pasiones egoistas, del orgullo que quiere dominar, y de la sensualidad que anhela goces.

Con estas condiciones hizo la regla de San Benito tan rápidas conquistas, y en el momento de las grandes invasiones, en presencia de aquella barbarie cuyo carácter era principalmente el odio al trabajo, la milicia benedictina formó legiones de trabajadores, colonias agrícolas de muchos miles de monjes, que desmontaron gran parte de la Europa. Mas adelante, la ley monástica se estiende y se doblega, en cierto modo para acomodarse a todas las formas de la actividad humana, y envolver bajo su disciplina todo género de industrias. La pobreza fué constantemente la primera ley de estas corporaciones laboriosas; pero la pobreza voluntaria, la pobreza humilde, la pobreza que no desprecia ni aborrece a los ricos. Y San Francisco, este amante apasionado de la pobreza, que se declara esposo suyo, que se consume de amor por hacerla amar y honrar de sus discípulos, termina sus instrucciones con estas palabras que resumen toda la economia social del cristianismo en la edad media: «no se apropien nada los hermanos, ni casa, ni dominio, ni otra cosa... y no se avergüenzan de ello, puesto que el Señor en este mundo se hizo pobre por nosotros. Sin embargo, les amonesto no desprecien ni juzguen a los que vienen vestidos suntuosamente, y nutridos con manjares regalados; sino cada cual desprecie y juzguese a sí mismo.»

Hace una porcion de años que se está tratando del arreglo de nuestra moneda, y ape-

(1) Segunda segunda, quest. 32, 66.

nas pasa legislatura en que el Ministerio no presente un proyecto de ley que parece va á facilitarnos cuantas ventajas podemos apetecer en la materia; mas el resultado es que siempre permanecemos en el mismo estado, sin que veamos señales de salir de él en mucho tiempo. Y no hay que decir que no se ha pensado bien el asunto; porque según recordamos, desde el año de 1835 se están nombrando comisiones especiales para que, recogiendo los antecedentes que existan en nuestros archivos, y uniendo á ellos los demás datos que juzguen necesarios, discurren y propongan el medio que estimen oportuno á fin de que cesen los inconvenientes que trae consigo el actual sistema monetario. Pero todo ha sido en vano; porque si esas comisiones han desempeñado su encargo y presentado sus trabajos como suponemos, los ministros del ramo que se han sucedido desde entonces, han debido de curarse poco de sus propuestas, cuando cada uno de ellos ha llevado á las Cortes un proyecto distinto.

Como quiera, es una verdad indudable que nuestra situación respecto de este punto no puede ser peor; pues prescindiendo de las dificultades que por sí ofrece en los cambios la clase de moneda que tenemos y su calidad de columnaria y borrosa, naturalmente debe disgustar á todos el que á juzgar por la mas usual y corriente que son los napoleones, parezca la España no un reino independiente, sino una provincia de la vecina Francia. Por necesidad ha de desagradarles tambien lo que se ve diariamente, y es que apenas salen de la Casa de la Moneda los nuevos pesos duros, se los recoge por no sabemos quien, sin atinarse á dónde van á parar; siendo lo mas probable que marchen al extranjero para que sirvan de pasta á los napoleones que despues nos envian acá. Esto forzosamente ha de causarnos un perjuicio notable; perjuicio que quisiéramos ver corregido; pero que por desgracia apenas ocupa la atención de quien tiene en su mano el remedio.

Otro mal grave se está experimentando ahora de resultas de no haberse pensado oportunamente en ejecutar la medida á que hacemos referencia. Ese mal consiste en estar viendo circular napoleones que no solamente no representan el valor de diez y nueve reales que se les dá, sino que les falta bastante mas de una peseta. Es vergonzoso que se tolere semejante abuso, y mas vergonzoso todavía el que sirvan para este tráfico nuestros pesos duros. No sabemos por qué al preparar la pasta que se emplea en éstos, no se hace de modo que tengan necesariamente que quedarse en España, dejando de ser objeto de la codicia de los especuladores y de los monederos falsos.

NOTICIAS ESTRANJERAS.

GRECIA.

En la siguiente carta de Londres que publica un periódico de París, se dan pormenores sobre la conferencia que celebró M. Gros con M. Visse:

«Lord Palmerston no ha dado por instrucción á M. Wyse que se conforme en todo con las resoluciones de M. Gros. Las cosas no han pasado de la manera que lo cuentan los periódicos.

«En la última entrevista que tuvo M. Gros con M. Wyse, presentó nuestro ministro las condiciones con que podría terminarse la diferencia.

«El protocolo del arreglo propuesto por M. Gros se componia de tres artículos principales, en los que se estipulaba: 1.º, la restitucion de los navios griegos detenidos por el almirante Parker; 2.º, el pago por la Grecia de las reclamaciones hechas por los súbditos ingleses; 3.º, y la separacion de la cuestion relativa á las islas de Cerdeja y de Sapienza, y la de la deuda griega. Estas eran las principales estipulaciones, y este era el orden con que las proponia el baron Gros.

«Mr. Wyse, despues de haber examinado el protocolo, respondió á Mr. Gros que no tenia nada que decirle tocante á la sustancia de las estipulaciones; pero que era preciso variar el orden con que debían cambiarse las cosas.

«Hizo conocer que la Inglaterra no podia principiar por volver los navios griegos; que era preciso que el gobierno griego pagase desde luego las sumas por las que se habia hecho la intervencion, y que entonces se devolverian los navios griegos. En seguida hizo ver la necesidad en que estaba el gobierno griego de admitir la justicia de las reclamaciones hechas por la Inglaterra.

«Y finalmente, hizo añadir una reparacion de palabra por el gobierno griego por los insultos sufridos por la tripulacion del navio de guerra inglés el *Fantasma*.

«Tengo motivos para creer que sobre estas bases se concluirá el negocio, y que habiendo aceptado el baron Gros los cambios propuestos por Mr. Wyse, el asunto se encuentra terminado en cuanto á las negociaciones. Res-

ta ahora saber si el gobierno griego puede efectuar el pago inmediato de lo que ascienden las reclamaciones, sin el cual los navios griegos deberán continuar en secuestro.»

ALEMANIA.

Una carta de Francfort del 40 anuncia que el día siguiente, es decir, el 41, se harian á la asamblea legislativa las comunicaciones relativas á la accesion de la alianza de 26 de mayo y al *interin*. En cuanto á la accesion, el senado creia que la única declaracion que podria hacer, era que la ciudad libre de Francfort debería tomar una posicion neutra, en cuyo caso no se podría adherir por el momento ni á la alianza del 26 de mayo ni al proyecto de constitucion de Munich.

En cuanto á la sancion del *interin*, el senado no creia que sería necesario hacer ninguna comunicacion relativa á este asunto, en atención á que el *interin* estaba destinado únicamente á reemplazar el poder central del Vicario del imperio.

—Otra carta tambien de Francfort del 41 dice que habia sido comunicada al cuerpo legislativo la respuesta del senado relativa á la proposicion de adhesion á la alianza del 26 de mayo y al *interin*. El senado quiere permanecer neutro, es decir, no pertenecer á la union prusiana ni á la union de Munich. En cuanto al *interin*, el senado no creia necesario, hablando constitucionalmente, del asentimiento del cuerpo legislativo. Este último punto dió lugar á debates borrascosos. Al fin se nombró una comision encargada de hacer un informe.

Según una carta de Erfurth del 40, el coronel Moslé, representante del Gran Ducado de Oldemburgo, habia disipado con sus declaraciones categóricas todas las inquietudes que se habian concebido relativamente á que este ducado abandonaba la union de 26 de mayo.

—La *Gaceta de Colonia* publica una carta de Erfurth del 40, según la cual el día anterior, es decir, el 9, se reunió en Schlehdorf, la fraccion de la derecha. Oyó leer primeramente el informe de la comision de Constitucion de la cámara del pueblo, y despues el art. 5.º fué el objeto de la discusion. Se adoptó la enmienda siguiente: «El informe de la union con la confederacion germánica y el nuevo órgano que le será dado queda reservado para una determinacion futura, cuyo principal objeto será ejercer comunmente los derechos federales, y cumplir los deberes federales y el derecho de paz y de guerra, el uso de la fuerza armada en consideracion á los gobiernos en el interior de la union. Respecto á esto se entenderán con los Estados alemanes que no pertenecan á la union, tomando por base la legislacion federal de 1815, y teniendo en cuenta los cambios legalmente operados, etc. etc.»

PRUSIA.

Todos los clubs y sociedades democráticas de Berlin se han disuelto de hecho desde que se ha publicado la nueva ley sobre el derecho de reunion; pero la organizacion de estas asociaciones políticas era tal, que sus individuos continúan sus antiguas relaciones. La nueva ley contra ellas solo prohibe las reuniones que se verifican al aire libre.

BOHEMIA.

Según escriben de Praga á la *Gaceta de Silesia*, la autoridad intentaba enviar á aquel punto los jesuitas para contener al protestantismo.

AUSTRIA.

Una carta de Viena del 9 dice que el 6 hubo un consejo de ministros bajo la presidencia del Emperador. Tambien se halló presente Jellachich. Se ocuparon de la organizacion política de la Croacia, de la Dalmacia y de la Slavonia.

Según una carta de Viena, parece que en Pesth todos los oficiales del ejército imperial que dieron su dimision antes de la revolucion de Hungría, y los que fueron condenados á ser detenidos en una fortaleza por haber tomado parte en la revolucion, serán puestos en libertad por orden formal del Emperador.

Están á punto de organizarse siete regimientos de húsares. Cada escuadron contará 90 hombres.

Leemos en la *Gaceta de Inspruck* que durante todo el verano se formará un campamento de 30,000 hombres entre Montechiare y Castiglione.

GRAN DUCADO DE BADEN.

De Callsruhe escriben el 40 de abril.

«Cuando el encargado de negocios de Austria comunicó á nuestro miembro de Estado, Mr. de Kluber, el tratado de union de Munich, el ministro, según dicen, le contestó en estos términos: «Estoy encantado de haber visto llegar en fin de Viena y de Munich las proposiciones positivas para el arreglo de los asuntos de Alemania, porque el Ducado de Baden no podia prestar su atencion sino á los proyectos que reconociesen su existencia política.»

—La nueva direccion central de la *Liga política* ha tomado en su última sesion la resolucion de disolverse. Los individuos particulares de la asociacion, las ligas parroquiales y las locales, podrán disolverse igualmente, ó bien mantenerse como asociaciones independientes sin tener punto de contacto entre sí; con algunas escepciones, este es probablemente el partido que tomarán. La direccion continuará siendo el centro de todos los esfuerzos políticos del Gran Ducado, dirigiendo todas las elecciones en los distritos polacos, y dando á los diputados instrucciones sobre la conducta que deben seguir en las asambleas nacionales.

ESTADOS PONTIFICIOS.

El *Giornale* de Roma del 6 da cuenta de las diputaciones que habian salido de Roma para felicitar al Santo Padre.

He aquí los términos en que se espresa: «Nuestro santísimo P. Pio IX salió de Pórtici con direccion á Caserta el día 4 á las doce y media de la ma-

ñana. Le acompañaban los cardenales Riarie Sforza, arzobispo de Nápoles; Dupont, arzobispo de Bourges; y Antonelli, pro-secretario de Estado, y los Excmos. señores Médici de Ottajano y Borromeo. Su Santidad se proponia pernoctar aquella noche en Caserta, el 5 en Sessa y el 6 en Terracina. S. M. el rey de las Dos Sicilias y S. A. R. el conde de Trápani, se proponian acompañar á Su Santidad hasta la frontera de su reino. El cardenal arzobispo de Nápoles pensaba acompañarle hasta Cápua, y el nuncio de Su Santidad en Nápoles, monseñor Garibaldi, hasta Terracina. En cada parada de postas habia apostados escuadrones de húsares para escoltar á Su Santidad.

Los Rmos. cabildos de las patriarcales enviaron diputaciones de sus respectivos canónigos para cumplir en Terracina al Santo Padre. La archiepisicopa lateranense encargó esta honrosa comision á los ilustrísimos señores Vicenti Fizzani, obispo que fué de Termini; José Santucci Fibiotti, clérigo de cámara, y Santiago Gallo, secretario de la congregacion de sagradas indulgencias. La Basílica vaticana comisionó á los ilustrísimos señores Mardelli, arzobispo de Acrida; Alberto Barbolani de Montauto, subdatario de Su Santidad; Marín Marini, prefecto del archivo del Vaticano, y Salvador de los nobles Vitelleschi, prelado doméstico. La basílica de Santa María la Mayor, á los ilustrísimos señores Juan Francisco Cometi, arzobispo de Nicomedia; Francisco Pentini, decano de los clérigos de cámara; y Pablo Pericoli, camarero de cámara de su Santidad.

El general baron de Kelmarteu, promistro de la guerra, salió ayer para Terracina con objeto de observar con los demás señores ministros á Su Santidad á su entrada en sus Estados.

Anoche regresaron de Nápoles los Emmos. cardenales Lambruschini, obispo de Porto, Santa Rufina y Civita Vecchia, subdecano del sacro colegio, secretario de breves pontificios, y bibliotecario de la santa iglesia; y Orioli, prefecto de la santa congregacion de obispos y regulares.

CERDEÑA.

La *Gaceta piamontesa* del 10 del corriente contiene en su parte oficial una Real orden, fecha del 7, de la cual he aquí los principales artículos:

Art. 1.º La asignacion de la Hacienda para la pension del príncipe Fernando Maria, duque de Génova, queda fijada en la suma de trescientas mil libras á contar desde el 1.º de abril de 1848.

Art. 2.º Esta suma será pagada por duodécimas partes, adelantadas cada mes, á la persona designada por el príncipe.

Art. 3.º El palacio del genovés en Turin, contiguo al palacio real, está destinado al dicho príncipe siempre como pension, incluidas sus habitaciones, sus dependencias, caballerizas, etc.

De resultas de los alborotos del 8, el gobierno apeló á la fuerza y arrestó unas cuarenta personas. Pero éstas hicieron una esposicion á la cámara de diputados contra el gobierno por esa prision, y hubo con este motivo una sesion borrascosa. Los diputados acusaron al gobierno por haber apelado á la tropa para restablecer el orden y no haber llamado para ello á la milicia nacional. El ministro de la Guerra trató de disculparse, diciendo que como el gobierno no esperaba que el Senado aprobase en aquel día el proyecto, sino al día siguiente, no habia podido prevenir y avisar de antemano á la guardia nacional; que no quiso mandar tocar generala, porque habria sido aumentar la alarma, y que por lo tanto no tuvo otro recurso que apelar á la tropa para mantener el orden y disipar los grupos.

Pero todas estas esplicaciones del ministro, lejos de satisfacer á los patrióteros, y eso que anunció serian puestos en libertad antes de 24 horas, los presos cuya inocencia se declarara, y es de presumir se declararía á todos, solo sirvieron para alentar á los diputados patrióteros, cuyos dichos y reclamaciones eran cubiertas de aplausos, al paso que al ministro apenas se le dejaba hablar, llegando el caso hasta de decirle el presidente de la cámara que allí no se podia hablar de insinuaciones, insinuaciones misteriosas que el ministro de la Guerra suponía haber hecho al gobierno el diputado Mantelli. Así el ministro tuvo que pasar por esta repension del presidente, que fué recibida, como es de presumir, con frenéticos aplausos.

INGLATERRA.

El *Morning-Herald* del 13 publica una carta de M. John O'Connell á los partidarios de la revolucion, de la que tomamos los párrafos siguientes:

«En cuanto á mí no puedo hacer mas. He resistido hasta el último momento sin que me contuvieran los consejos unánimes de mis amigos particulares, ni los numerosos obstáculos que se han opuesto á mi esperiencia, y ante los cuales han succumbido otros hombres que tenían mas que yo derechos á la confianza popular. No necesito decir que los sarcasmos, los lazos y las calumnias de mis enemigos no han hecho la menor mella en mi ánimo y en mi corazon.

«He marchado hasta el fin, y solo hoy, cuando me parece que mis esfuerzos están agotados, declare que no puedo hacer mas. Mi carrera política va á concluir; puedo haber cometido errores, y aun faltas, pero á lo menos han sido involuntarias y cometidas con las intenciones mas puras. He sido tratado en estos últimos años de obstinado, con respecto á la union entre los partidarios de la revocacion, union de que tanto se ha hablado. Si me he engañado sobre este punto ó sobre otros, repito que ha sido con toda sinceridad de intencion, y en este momento, al examinar friamente lo pasado, digo que me parece que si hubiese obrado de otro modo, habria faltado á mi deber para con el pueblo.»

FRANCIA.

En la sesion de la asamblea de París del 13 se discu-

tió la cuestion relativa á las reuniones electorales. Mr. Beaume interpelló al gobierno acerca de la supresion de estas reuniones. El ministro del interior le contestó diciendo entre otras cosas que el ministerio no habia hecho mas que aplicar la ley suprimiendo las reuniones que no eran mas que clubs.

El ministro continúa:

Otro individuo de los que asistian á estas juntas clamaba «despues del 10 de marzo los realistas lanzaron su grito de guerra contra el pueblo: nosotros tenemos nuestros mártires que están en el destierro y en los calabozos. (Interrupcion en la izquierda.)

Muchas voces en la izquierda:—Sí! sí! (Rumores).

El presidente:—Semejante aprobacion es una complicidad. (Interrupcion).

En la izquierda:—¡Jueces! ¡jueces!

Mr. Barroche:—No me estraña que se hayan pronunciado tales palabras en las reuniones populares, cuando en la misma cámara encuentran quienes las aplaudan. (Muy bien! en la derecha.)

Gritos en la izquierda:—¡Jueces! ¡jueces!

El presidente:—Debo consignar que ocho ó diez voces respondieron sí, cuando se habló de los mártires.

Muchas voces en la izquierda:—Sí! sí! (Agitación, rumores violentos.)

El presidente:—Los hombres que se constituyen aquí en abogados, son facciosos y culpables. (En la derecha, ¡Muy bien!)

Voces numerosas en la izquierda:—¡Jueces! ¡jueces!

Mr. Barroche:—¡Jueces! señores... (Espasmosa interrupcion en la izquierda.)

Gritos:—Sí! sí! ¡jueces! (Agitación tumultuosa.)

El presidente:—No hay veinte voces que se declaran culpables de estas interrupciones. (Reclamaciones en la izquierda.)

Un miembro de la izquierda:—¡Hay mas de cien!

El presidente:—Absuelvo al resto de la Asamblea. (Dirigiéndose hacia la estremá izquierda.) Vosotros solos sois los culpables; no haceis mas que comprometer á vuestros vecinos.

Mr. Barroche:—¡Jueces decís vosotros? Los hombres que están desterrados no fueron juzgados? (Interrupcion en la izquierda.)

Muchas voces:—Y los trasportados! los trasportados!

Mr. Barroche:—Han sido trasportados en virtud de un decreto de la Asamblea constituyente, confirmado por la Asamblea legislativa.

Una voz en la izquierda:—No hay ley contra el derecho.

Otra:—Un legislador no es juez.

Mr. J. Favre:—Vosotros no tenéis el derecho de prohibir las reuniones electorales.

Pero veamos qué confianza debemos tener en vuestros actos, (murmuros). Lejos de mí el pensamiento de atacar en nada el carácter de los comisarios de policía que os han dirigido. Mas encontráis en ellos conocimientos que os den una garantía suficiente de que han comprendido bien el sentido de un discurso? Les obligáis á seguir un curso de literatura, de geografía y aún de taquigrafía? (Rumores. Risas en la izquierda.)

El presidente pone á la votacion la orden del día. La orden del día se publica en medio de las numerosas protestas que parten de los bancos de la izquierda.

—Leemos en un periódico de París del día 14:

«Ayer al medio día se reunieron los ministros en consejo en el Eliseo, en el gabinete del presidente. Los de Negocios extranjeros y de la Guerra han recibido varios correos llegados durante la noche y por la mañana. Antes del consejo, el presidente habia tenido una larga conferencia con el general Changarnier.»

El periódico el *Napoleón* dice lo siguiente á propósito de los sucesos de Angers:

«Los periódicos hablan de un acto de indisciplina grave ocurrido en un batallon del regimiento número 47 en Angers. El hecho no es completamente exacto. En un batallon de ligeros número 11, es en el que hubo algunos desórdenes á su paso por Angers. El general Castellane, que manda las divisiones del Oeste, se ha encargado de hacer la oportuna averiguacion, y castigará á los oficiales que hayan faltado á su deber.»

Volvían á circular en París rumores de crisis ministerial, y aun se decía que M. de Lamartine era uno de los designados para formar el nuevo gabinete; pero la mayor parte de los periódicos, ó no hablan una palabra de semejantes rumores, ó declaran terminantemente que carecen de todo fundamento.

—En la noche del 13 se concluyó en el comité democrático-socialista, para proceder á la eleccion del candidato para el escrutinio de 28 de abril.

La mesa dió conocimiento de las candidaturas inscritas en el registro del comité. El número de delegados presentes era de 230. En seguida se procedió á la toma en consideracion de los nombres que figuraban en la lista, reuniendo Dupont de l'Eure 201 votos, E. de Girardin 74, Eugenio Sué 164, Cabot 191, Juan Daniel, soldado del 23 de linea, 180, etc.

Cada candidatura produjo largos debates, ventilándose de paso la cuestion de si sería preferible el nombramiento de un militar al de un paisano. Al llegar á Eugenio Sué se presentó si estaba dispuesto á aceptar la investidura de representante. F. Vidal contestó que en el caso que el ciudadano Sué fuése honrado por la eleccion del comité, jamás renunciaría á tomar asiento en la representacion nacional, al lado de sus compañeros los democrata-socialistas.

Vistas las simpatías que el autor del *Judio Errante* merecia de una gran parte de los miembros del comité, los partidarios de Dupont de l'Eure y de Girardin declararon que renunciaban á sus candidatos, y se adherían á Eugenio Sué.

Despues de haberse hecho aun algunos esfuerzos por una candidatura militar, se verificó el escrutinio.

Número de votantes 227. Mayoría 114.
Obtuvieron votos.
Eugenio Sué 143.
Juan Daniel Henri, soldado, 80.
En su consecuencia, á la una de la tarde del día 14, se proclamó á Eugenio Sué candidato de la democracia para las elecciones del 28 de abril por el departamento del Sena.

El presidente antes de levantar la sesión anunció que Mr. Carlier, prefecto de policía, había suspendido las reuniones electorales en el octavo distrito. El comité adoptó al instante una protesta redactada por Mr. Cremieux, uno de los delegados.

—En el *Diario de los Debates*, se lee el siguiente párrafo:

«La medida que, ayer tomó la autoridad, prohibiendo las cuatro reuniones, socialistas, que citamos en nuestro número anterior, se ha extendido hoy á otras reuniones de la misma naturaleza: la de La Capilla, que comprende al mismo tiempo los distritos de Aubervilliers y de Montreuil. Fundase también esta prohibición en los discursos sediciosos que se han pronunciado en dichas reuniones y en los ataques á la moral pública. De las diligencias practicadas resulta que estas tres reuniones, como las que fueron ayer prohibidas, se separaban completamente del objeto indicado, y no eran en realidad otra cosa que clubs disfrazados, por lo que han sido cerradas con arreglo á la ley de 19 de junio de 1849.»

—Al *Pais* escriben de la capital de Francia el 14 lo que sigue:

«La cuestión del Consejo de Estado sigue agitándose. A Mr. Thiers lo van á abrumar con tanto dictado. Ayer era el primero de los burgueses; hoy es el conservador de la república. No sé el giro que las cosas han tomado en la reunión que hubo ayer en el Consejo de Estado. He oído sin embargo decir que faltaron muchos de los representantes que habían concurrido á la reunión anterior. Los legitimistas ardientes dicen á voz en grito que, si Mr. Thiers tiene interés ó cree conveniente hacerse conservador de la república, ellos por su parte creen que los males de la Francia no se pueden curar con el régimen ni con el poder actual; y lo que sucede siempre en los partidos; los mas ardientes acaban por arrastrar consigo á los mas templados, y á la hora presente muchos legitimistas que pasaban por ser de estos últimos, comienzan á ceder al impulso que se les da, y van teniendo también sus accesos de inconsideración y de impaciencia.

«El 11 de ligeros, que es el batallón cuyas compañías se han desmandado en Angers, ha sido efectivamente disuelto. El ministro de la guerra, envió inmediatamente órdenes al general Castellane para que se trasladase inmediatamente á Angers y tomase las medidas convenientes. También se había mandado estos días que el 55 de línea, que estaba de guarnición en Caen, se trasladase á Nîort para enviárselo á Africa. El motivo ha sido alguna intriga socialista de algunos sargentos, á tres de los cuales se les ha puesto en incomunicación.

«Hablase en ciertos círculos de las relaciones que se van estableciendo entre el emperador Nicolás y el presidente de la república por medio de la gran duquesa Estefanía de Baden, tía de Luis Napoleón, y que, según se sabe, se halla en París. Por los mismos conductos se que el Austria y la Rusia están enteramente decididas á cortar los vuelos á la Prusia en la cuestión de la unidad alemana.»

«El *Napoleón* del 14 se desata en invectivas contra los legitimistas por haberse separado de la unión electoral.

«He aquí las palabras conciliadoras con que se produce el órgano semi-oficial del Eliseo:

«No se acuerdan que la Francia ha hecho cuatro revoluciones sucesivas para espulsar á los Borbones? ¡Ah! siempre son los mismos! Los mismos que llamaban al Emperador el *Ogro de Córcega*, y que bajo la protección de los cosacos arrojaron su estatua de lo alto de la columna Vendôme.»

—Según el *International*, periódico que se publica en Bayona, había ocurrido en el río Bidasoa un conflicto entre los carabineros españoles y los aduaneros franceses. Los primeros pretendían apoderarse de unos fardos que se encontraban en una gabarra que se hallaba amarrada en la margen derecha, ó sea la orilla de Francia, fundándose para ello en que todo el terreno adonde se extiende la marea pertenece á España. Los aduaneros franceses eran de distinto parecer, y para apoyarle mas eficazmente llamaron en su auxilio un piquete de tropas del destacamento de Behobia, con lo que se retiraron los carabineros españoles.

PORTUGAL.

«Tenemos periódicos de Lisboa del 13. Nada notable ocurría en el vecino reino. La cámara de los diputados había aprobado en su última sesión el proyecto de ley aplicando á las islas de Santo Tomé y Príncipe las disposiciones de la ley de 20 de abril de 1849, por la cual quedaban abolidos los derechos de puerto en el archipiélago de Cabo Verde.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

Azcotia 16 de abril.

(Correspondencia particular.)

Ayer profesaron seis religiosas Brigidas Recoletas en Santa Cruz, á cuya ceremonia asistió el eminentísimo ilustrísimo señor arzobispo de Pamplona, celebrándose una solemne misa con escogida orquesta, y cantada por los señores sacerdotes de esta villa, habiendo suministrado el señor obispo la comunión á las seis religiosas. Asistió un numeroso concurso de la villa de Bilbao y otros puntos, y fueron convidadas todas las se-

ñoras de la población, entre las que tuvimos el gusto de ver á la señora viuda de Sagastivelza, que tan aprecio fué en este país.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DEL REINO.

Real decreto.

En el expediente y autos de competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Castellón de la Plana y el juez de primera instancia de Morella, de los cuales resulta que por los guardas de montes se denunció ante el Alcalde de Castellón una corta de 82 pinos, verificada en los del común de dicha villa, resultando de las diligencias instruidas con este motivo, y del sumario que á su continuación se formó por el espresado juez, que la corta procedía de haber vendido dichos árboles Miguel Carceller de Blas, vecino de Portell, en concepto de dueño del terreno en que se habían producido en la sierra de Na-Simona: que pedida información al ayuntamiento de Castellón sobre este extremo de la pertenencia del monte, certifié que era del común, y exhibió dos comunicaciones de fines de mayo de 1842, en que se le participó por el jefe político de la provincia y el comisionado del deslinde de montes de la misma que aquella autoridad había hecho esta declaración de pertenencia en propiedad á favor de la villa en vista de la ejutoria que su ayuntamiento había presentado, sobre cuyo extremo de pertenencia presentó Carceller varias escrituras de adquisición de terrenos en dicho término de Na-Simona al tiempo de proponer un artículo de inhibición: que fallado el proceso en 13 de diciembre de 1847, sin mérito de este artículo, fue revocado por esta causa el definitivo en grado de apelación, en cuyo intermedio acordó Carceller al mismo juzgado de primera instancia de Morella, y por él fue amparado en 19 de enero de 1848 en la posesión de la finca que espresó en los montes de Na-Simona, con los pronunciamientos de costumbre, contra el ayuntamiento de Castellón: que el mismo interesado se dirigió al jefe político para que requiriese al juez de inhibición, alegando el propio fundamento en que había apoyado la declaratoria ante este propuesta de que era indispensable practicar ante todo el deslinde de los montes, cuya diligencia correspondía á la administración; y dicha autoridad, previo informe del comisario de montes que opinó por la conveniencia del deslinde en atención á que los montes estaban *pro indiviso*, y resultaba que Carceller poseía en ellas una masía, accedió á la instancia del procesado: que antes de que este requerimiento obrase en los autos, proveyó uno el juez mandando remitir las diligencias al jefe político para que hiciese constar en ellas, previo reconocimiento de las personas que designase, los límites exactos de las tierras cuyos títulos de pertenencia había presentado Carceller, con lo cual no se satisfizo el jefe político porque la remesa no iba acompañada de la declaración de que el juez se inhibía del conocimiento de la causa, refiriéndose al propio tiempo á su oficio de requerimiento que dió por reproducido: que sustanciado con este motivo el artículo de inhibición, resultó la presente competencia.

Vistos los artículos 20 á 22 de la ordenanza general de montes de 22 de diciembre de 1833; el 8.º, párrafo sétimo de la ley de 2 de abril de 1843; el 20, párrafo segundo del reglamento de 24 de marzo de 1846, y el 1.º, 12 y 13 de la instrucción de 1.º de abril de este mismo año, según los cuales corresponde á la administración, así en la vía gubernativa como en la contenciosa, el deslinde y amojonamiento de los montes públicos, quedando reservada á la autoridad judicial las cuestiones sobre su propiedad, pero no antes de que la administrativa deje terminado el apeo en la vía gubernativa cuando menos:

Visto el párrafo primero art. 3.º del Real decreto de 4 de junio de 1847, que permite á los gefes políticos provocar competencia en los juicios criminales cuando por la ley esté reservada á la autoridad administrativa la decisión de alguna cuestión previa de la cual dependa el fallo que los tribunales ordinarios ó especiales hayan de pronunciar:

Considerando, 1.º Que el informe del Comisario de montes de distrito, en interdicto amparo del juez de primera instancia y la providencia del mismo remitiendo al jefe político las diligencias, dejan fuera de toda duda que Carceller posee una heredad confígua á los montes del común, cuyos límites no están determinados:

2.º Que dependiendo de esta determinación el carácter penal ó lícito de la venta y corta de los árboles, según que el terreno en que se hallaban resulte ser ó no de la pertenencia legítima del procesado, es manifiesto que esta cuestión debe resolverse ante todas cosas:

3.º Que si en tal concepto es fundada la reclamación del jefe político en cuanto parte del supuesto de que existe una cuestión esencial previa, no lo es menos en el otro extremo de que la resolución de ella corresponde á la administración en la vía gubernativa y en la contenciosa mientras se trate solo de la posesión en virtud de las ordenanzas generales de montes, la ley de 2 de abril de 1845, el reglamento de 24 de marzo y la instrucción de 1.º de abril de 1846 en los artículos y párrafos que se han citado, siendo por lo tanto aplicable al caso presente el Real decreto citado también de 4 de junio de 1847 en el párrafo primero del artículo 3.º;

Oído el consejo Real, vengo en decidir esta competencia á favor de la administración.

Dado en Palacio á 10 de abril de 1850.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de la Gobernación del Reino.—El conde de San Luis.

PARTE NO OFICIAL.

El Gobierno recibió ayer el siguiente despacho telegráfico.—Bayona 18 de abril á las diez y treinta minutos de la mañana.—El cónsul de S. M. al Excmo. señor ministro de Estado:

«El embajador de S. M. en París participa por despacho telegráfico, espedido de aquella capital á las tres de la tarde del día de ayer, que Su Santidad entró en Roma el día 12, siendo recibido con vivas aclamaciones y estando iluminada toda la ciudad.»

Parece que Mouséon Brunelli va á dar una comida diplomática con motivo de la entrada de Su Santidad en Roma.

En la España leemos lo que sigue:—Aun cuando se ha dicho estos días que el gobierno trataba de poner fuera de circulación los napoleones del año de 1847, porque según gentes cavilosas, su valor intrínseco no pasa de 12 rs., parece que esta noticia carece de fundamento y que no se piensa en semejante medida, por cuanto si bien es cierto que hay *Dios-proteges* trufados del año antedicho, son pocos y en igual número á los de otras fechas que adolecen del mismo defecto.

En el Herald leemos lo que sigue: «En la madrugada de ayer salió para París un correo portador de la *Gaceta* que contiene los preliminares del arreglo de la deuda. El señor ministro de Hacienda, con la delicadeza escrupulosa que caracteriza todos sus actos, ha querido que la noticia llegue oficialmente á París y se generalice allí y en las demás plazas de Europa de una manera que no dé lugar á álgos.»

Contestando hoy el Clamor público al Herald, acerca de lo que este último ha dicho sobre los planes atribuidos á los carlistas, dice entre otras cosas, lo siguiente:

«Cuando vemos que el Emperador de Rusia se dispone con grandes preparativos para abrir una campaña en la próxima primavera, y no faltan periódicos extranjeros que aseguren como positivo que el propósito del Autócrata es nada menos que emprender una restauración general en toda Europa; cuando sabemos que á su lado se hallan los partidarios mas ardientes del hijo de don Carlos, y no hay indicios de que quiera reconocer la legitimidad de don Isabel II, ¿qué extraño será que se trate de promover otra vez en la Península un alzamiento que facilite el logro de sus fines?

Y si lo intenta, ¿no podrá obtener resultados mas favorables para la causa del absolutismo con los elementos que se han ido amontonando durante los últimos años contra los liberales? ¿Dónde está aquel entusiasmo que llevó á la muerte á tantos patriotas, por defender las instituciones y los derechos de nuestra reina? ¿Qué recompensa han obtenido los servicios hechos en favor de su noble causa? ¿Qué premio se ha dado á los que derramaron su sangre y perdieron sus fortunas por esos sagrados objetos?»

En la Patria leemos lo que sigue: «A consecuencia de haber sido admitida al señor Lezo la dimisión que ha presentado del cargo de pro-capellán mayor y limosnero de S. M., parece ha vuelto á ser nombrado para tan elevado cargo el Excmo. é Ilmo. señor Posadas, actual patriarca de las Indias.»

El mismo periódico dice lo siguiente:

«Ayer no se hablaba de otra cosa en los círculos políticos que de la dimisión que algunos suponían había hecho el ministro antes de anoche. Sin duda el origen de esta noticia debieron ser las idas y venidas de los ministros para reunirse después de concluida la función en el teatro de la Opera, en donde sus excelencias estuvieron, en la inteligencia según parece de que iría S. M. la Reina; si bien la augusta señora no tuvo por conveniente presentarse en el teatro por más que se la aguardaba con impaciencia.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

Santa Inés de Monte-Pulciano, virgen.

SANTO DE MAÑANA.

El Patrocinio de San José, y San Anselmo, obispo y doctor.

Cultos religiosos para el día 21 de abril.

Cuarenta horas en la iglesia de San Antonio del Prado, donde se celebra la función principal y concluye la novena de la Divina Pastora: predicará por la mañana D. Castor Compañía y por la tarde D. Antonio Macía; en reservando se hará procesion con la Santísima Virgen.—Se festeja al misterio de la Encarnación del Hijo de Dios en la iglesia de los Italianos á espensas de una asociación de jóvenes: á las ocho será la comunión general, y en la misa mayor con manifiesto que será á las diez predicará D. Ciriaco Cruz.

Día 22.

Cuarenta horas en la parroquia de San Millán, donde habrá misa mayor á las diez y por la tarde solemne reserva.—En San Antonio del Prado se celebra función votiva á la Divina Pastora: dirá el panegirico en la misa mayor D. Joaquín Miranda.—En los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés, se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

GACETILLA.

En la iglesia de Santa Cruz verificarán mañana á las ocho con toda solemnidad su primera comunión los niños correspondientes á aquella parroquia que están preparados al efecto.

Ha regresado á Madrid un batallón del regimiento de América que estaba de guarnición en varios puntos de la provincia.

Doce mil reales, según hemos oído, tiene de coste cada mes al ayuntamiento la guardia municipal de caballería que existe actualmente; debiendo ascender la cantidad al duplo de esta suma, luego que se complete toda la fuerza hasta cincuenta plazas, como está proyectado. La utilidad de esta nueva institución compensa sin embargo cualquier sacrificio que pueda hacerse para sostenerla.

Mañana saldrán solemnes procesiones para administrar la Comunión pascual á los impedidos de las parroquias de San Lorenzo, San Marcos y Santa María. Concluido el acto en esta última, irá el señor cura á bendecir los campos desde la Cuesta de la Vega, según antigua costumbre.

Anoche, con motivo de haberse sabido la entrada de Su Santidad en Roma, hubo iluminación en la casa del señor Nuncio de Su Santidad y en el edificio de los Italianos.

Como verán nuestros lectores, hoy empezamos á dar al final de nuestro periódico, y continuaremos insertando hasta su conclusion, los estados que publicó ayer la *Gaceta*, como documentos demostrativos del proyecto de ley sobre el arreglo de la deuda que el gobierno tenia preparado para presentar á las Cortes.

VARIEDADES.

Un manuscrito antiguo árabe que publica un periódico de provincia, hace la siguiente pintura de los efectos del vino.

«Cuando Noé plantó la viña, Satanás la regó con la sangre de un pavo real; cuando brotaron las hojas, la regó con la sangre de mono; cuando se formaron los racimos, la regó con sangre de león; y cuando maduraron las uvas, la regó con sangre de cerdo. La viña empapada de la sangre de estos cuatro animales ha tomado sus diferentes caracteres.

Así es; que el bebedor, al primer vaso de vino que se traga, siente circular su sangre con mas animación, su vivacidad se aumenta y su semblante se colorea; en tal estado, se parece al pavo real. Cuando los vapores del vino empiezan á subirse á la cabeza y á excitarse, se alegra, salta y hace muecas como un mono. Cuando empieza á emborracharse, se enfurece como un león. Y finalmente, cuando la embriaguez es completa, cae desplomado, se revuelca en el suelo y se duerme como un puerco.

Cartas del Brasil de 22 de febrero dicen que en Bahía y Fernambuco, que hasta aquella fecha se habían visto libres de enfermedades epidémicas, reinaba una afección análoga á la fiebre amarilla, y la cual terminaba frecuentemente á los ocho ó diez días en vómito negro. Esta enfermedad atacaba particularmente á los extranjeros recién llegados á aquel país, y hacia estragos no solamente en el puerto, sino en todos los barrios de la ciudad de Fernambuco.

Dentro de pocos días deben llegar á Inglaterra dos objetos, ó por mejor decir, dos maravillas de las Indias Orientales. El primero es el famoso brillante conocido con el nombre de *Koh-i-noor*, que pertenecía al joven monarca del Pundjal, y de que le han despojado los ingleses al mismo tiempo que se han apoderado de su reino. Esta joya valuada en 400 millones de reales, ha sido ofrecida á la reina de la Gran Bretaña por el ejército de la India; pero no queriendo S. M. privarle de esta parte de botín, parece que se abrirá una suscripción nacional cuyo producto servirá para recompensar á los soldados, y el diamante podrá así conservarse entre las joyas de la corona.

La segunda maravilla es un cañón de artillería fundido en 1590, de tan extraordinarias dimensiones que la bala de su calibre pesa 2.646 libras inglesas. En 1826 la compañía pensó hacer con él un presente al rey Guillermo IV; pero no fué posible conducir tan enorme masa por los caminos que entonces existían. Mejorados estos, ha sido trasportado á Bombay, desde donde será trasladado á Inglaterra. Es la mayor pieza de artillería que se conoce.

BOLSA DE MADRID.

19 DE ABRIL DE 1850.

Operaciones.

Títulos del 3 p. 0/0 á 29 1/16 p. 0/0 papel.
Títulos del 4 á 12 1/2 pap.
Id. del 5 á 13 pap.
Deuda sin interés á 4 á id.
Cupones no capitalizados á 8 al cont.
Id. Capitalizables á
Vales no consolidados á 6 pap.
Deuda negociable á 5 1/2 pap.
Láminas provisionales á 4 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. nominales y 1000 de desembolso á 81 dinero.
Londres á 90 días por 1 ps. f. 50 3/4.
París á 8 días por 1 ps. f. 5 fr. 34 pap.

Mercados públicos de granos.

ALHONDA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo..... de 27 1/2 á 32 1/2
Cebada..... de 14 á 15
Algarrobas..... de 10 á 15

Espectáculos.

TEATRO ESPAÑOL.—A las ocho de la noche.—*Sinfonía.*—Los partidos.—Baile.—Los dos preceptores.

TEATRO DEL DRAMA. (Antes de la Cruz.)—La comedia de magia titulada *Los pecados capitales*.

Acto primero. Gabinete de Satanás, el infierno (nueva).—Mansion de los siete Pecados, apareciendo estos en elegantes carrozas con sus atributos (nueva).

Acto segundo. Cabaña con paisaje al foro (retocada).—Templo de antigüedades, con juego doble al foro del castillo de la Envidia (nueva).—Castillo del Orgullo, con juego doble al foro (nueva).—Destrucción de Babilonia, copia del célebre cuadro de Martin (nueva).

Acto tercero. Mansion de la Pereza, cabaña y pais nevado con juegos dobles (nueva).—Castillo de la avaricia (nueva).—Jardín del Amor, de juego al foro, (nueva).

Acto cuarto. Castillo de la Ira, con juegos al foro (retocada).—Mansion de la Gula con la estatua de Helio-balo (nueva).—Selva (retocada).—Decoración fantástica final, alumbrada por el sol (nueva).

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media.—*Los cinco sentidos*, baile en cinco actos en el que hará su salida la Sra. Fuoco.

ANUNCIOS.

MODAS

Madame BERNOS, calle de la Montera, núm. 23, tiene el honor de prevenir á sus numerosas y elegantes parroquianas que acaba de llegar de París, con un magnífico surtido de sombreros, manteletas, flores, adornos, etc., confeccionados con todo primor, en las principales casas de la capital de Francia. (A.—3)

DERECHO ADMINISTRATIVO ESPAÑOL: POR EL DOCTOR don Manuel Colmeiro, catedrático de derecho político y administrativo en la universidad de Madrid; dos tomos en octavo mayor francés.

Comprende las materias siguientes:—Libro primero: De la ciencia administrativa.—Libro segundo: Del derecho administrativo.—Libro tercero: De la organización y atribuciones de las autoridades administrativas.—Libro cuarto: De la materia administrativa.—Libro quinto: De la jurisdicción administrativa.

Esta obra es útil para las universidades como texto de la enseñanza; para los jurisperitos como exposición fiel de esta parte de nuestra legislación y jurisprudencia, y necesaria á los empleados del gobierno como guía en el cumplimiento de sus deberes. Contiene sobre 4,500 citas de leyes, decretos, órdenes, circulares, reglamentos, ordenanzas y decisiones del Consejo Real, relativas á los distintos ramos de la administración, y va seguida de un copioso índice de materias, dispuesto en orden alfabético para hacer mas fácil su consulta.

Hallase de venta en Madrid, librería de D. Angel Calleja editor, á 56 rs. en rústica y 66 en pasta; y en provincias en las principales librerías, con un pequeño aumento por razón de portes y demas gastos. (Núm. 66.)

EL TAPIOCA O EL SAGOU DE GROULT DE PARIS se vende á diez reales libra, Calle de Hortaleza número 40, en Madrid.

Potage á la moda en París, Londres etc. Prepárase con caldo, agua, vino y leche.

Inmejorable para los convalecientes, señoras, niños y personas delicadas. (A.—15.)

NADA SEDUCE, RECREA E INSTRUYE TANTO A los niños, como los anteojos encantados de la empresa Saavedra, pedidos por mayor á Mr. Saavedra, 23, rue pu Helder, París.

Con esta nueva invención se pueden contemplar las principales obras maestras de arquitectura de Roma, París, Londres, Venecia, San Petersburgo, etc. Estas ciudades se ofrecen además á nuestra vista con todo el prestigio de sus fiestas nacionales, iluminaciones, fuegos artificiales y variados festines.

Efectos de día y noche. Con cada antejo se dan seis vistas.

Véndese á 30 reales en Madrid, litografía de Mateu, calle de Preciados, número 2, y en la calle de Hortaleza, número 40, tienda de quincalla.—Barcelona: señor Ramirez, calle de Serra, número 6.—Valencia: señor Novella, calle de los Baños de Pavesos, número 8.—Sevilla: señor Troyano, calle de Escobas, núm. 27.—Cádiz: señor Rey, calle de la Carne, núm. 101.—Almería: encargado principal de la agencia minera La Equidad.—En Toledo, botica del señor Gonzalez, calle Ancha. (A.)

MES DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS. O SEA devoto ejercicio dedicado á honrar por treinta y tres dias aquel divino Corazón y el de la Virgen Santísima, en memoria de los 33 años que el Señor pasó en el mundo consagrado á la gloria de su Eterno Padre y á la salvación de los hombres.

Se vende en la Administración de *La Esperanza*, en la librería de Aguado, plazuela de Pontejos, y en la de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4, á 6 reales á la holandesa y á 7 en pasta.

DOLORES DE MUELAS

DOLORES DE MUELAS.—EL AGUA DEL DOCTOR O'meara calma instantáneamente los dolores mas fuertes de muelas, habiendo también probado una larga experiencia que su acción esencialmente conservadora preserva de los crueles estragos de la carie.

Conservación de los dientes. Los polvos del doctor O'meara, que tienen una base alcalina, dejan los dientes enteramente blancos, neutralizando además la acción perniciosa de los ácidos y de los miasmas deletéreos que causan primero su deterioro y después su caída. Véndese en Madrid cada frasco de agua O'meara á 12 rs.; cada caja de polvos O'meara á 10 rs. Laboratorio del señor don Vicente Calderon, calle del Príncipe, núm. 13; y del señor don José Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 7.—En Barcelona Redacción del fomento, calle de Serra núm. 6. En Sevilla Viuda Troyano calle de Escobas, número 27. También se halla en Bayona, farmacia de Monsieur L. Tellefou. (A.)

ULTIMAS NOTICIAS.

De una correspondencia telegráfica de Berlín del 14, tomamos lo que sigue:

«Segun todas las apariencias, la cuestión de los Ducados no se resolverá sino por medio de la espada, desde que el general Bonin y todos los oficiales de su estado mayor han dejado el mando. El llamamiento del general prusiano, pensionado, Willissen, para el mando en jefe del ejército reunido de Schleswig-Holstein, es muy significativo y no dejará de irritar hasta el mas alto grado al gabinete de San Petersburgo, que no ha olvidado el papel que representó hace dos años este general en el gran ducado de Posen.»

«El Rey de Prusia está indignado por el paso del general, que sin solicitar la autorización del gobierno, ha renunciado inmediatamente su sueldo. La legación general de los ducados ha tomado la resolución de reemplazar á los oficiales prusianos que acaban de ser retirados por oficiales húngaros, que se hallan actualmente en Inglaterra y que no dejarán de venir. Todo hace creer que nos hallamos en vísperas de una crisis decisiva.»

Los periódicos alemanes publican la proclama dirigida á las tropas del Schleswig-Holstein por el general Willissen al encargarse del mando que se le acaba de conferir, y de que habla la noticia anterior. En esta proclama se manifiesta la necesidad de la unión que debe existir para triunfar en la guerra, la confianza que en sus tropas tiene el nuevo general, y la que espera tengan en él sus soldados. Las palabras de guerra y de victoria varias veces repetidas en ella confirman plenamente la noticia de la proximidad de un rompimiento de hostilidades entre la Prusia y la Dinamarca.

A la Gaceta de Breslau escriben de Viena el 14 lo que sigue:

«La salida del Feld-zeng-mestre, jefe del estado mayor general, baron de Hess, para pasar revista de inspección á los cuerpos de ejército que se hallan en la frontera de la Bohemia y de la Silesia, ha producido gran sensación. Una carta de Tropan que acabamos de recibir, manifiesta el temor de que intervengan los rusos en favor de la causa austriaca, y aun de que establezcan allí su cuartel general.»

En París no ocurría novedad alguna el 15. La bolsa, sin embargo, esperó hasta que aquel día una baja de 65 céntimos, quedando el 5 por 100 á 87-80.

Acabamos de recibir la siguiente carta de nuestro corresponsal de París, en la que se confirman varias noticias que hemos dado en la sección correspondiente de este número y otros anteriores.

París 15 de abril.

Elegido candidato por el partido socialista M. Eugenio Sué es seguro su triunfo en las próximas elecciones, pues goza de bastante popularidad y su concur-

rente Mr. Foy no tiene otra recomendación que la de ser hijo de su padre.

Mr. Girardin no ha podido todavía imponerse como diputado rojo. El partido Cavaignac secundado esta vez por Prudhon le hace mucha guerra, no quiere ni oírlo nombrar; pero unos y otros siguen al cabo el camino que aquel les marca. El principal motivo de haber desechado ahora su candidatura es porque siendo uno solo el que va á elegirse, quieren oponer al hombre de los moderados otro que goce de buena reputación política. Los adversarios de Girardin proponían á Dupont (de l'Eure) pero á fin de no lastimar á aquel buscó la mayoría un tercero que todo lo conciliara, y se ha elegido á Sué.

Mientras tanto el campo conservador se divide cada día mas. Los orleanistas quieren que todos voten por Foy, y Foy es antipático á los partidarios del duque de Burdeos. Es probable que ningún legitimista vote por él.

Las elecciones de Saone et Loire darán también el mismo resultado que en marzo.

Lo mas malo que hay en la infinidad de cosas á cual peores que tenemos á la vista, es el estrago que hacen las ideas socialistas en el ejército. Ya ha habido varias manifestaciones en favor de la República tal como ellos la entienden, y no debe admirar que se conviertan un día en un verdadero pronunciamiento. Aquí mismo, á pesar de la vigilancia de los gefes, la tropa está siempre en las tabernas con los obreros. Es sumamente crítica la situación de la Francia.

Del exterior, las últimas noticias no hacen mas que confirmar las anteriores; es decir, que son ciertos los preparativos de guerra y que ésta se decidirá en la conferencia de soberanos que dicen debe tener lugar en Varsovia el 1.º de mayo.

Aquí se habla bastante del restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre España é Inglaterra; y aunque aun no se sabe si la pequeña dificultad será zanjada, la opinión de todos los españoles que residen en esta es que al gabinete de Madrid le conviene mas continuar como está, que no recibir un agente extranjero que vaya á revolverlo. Creer que no se han de vengar tarde ó temprano del bofetón que les dió el general Narvaez, es no conocer á los ingleses.

En cuanto á los mediadores Luis Felipe y su yerno el rey de los belgas, sus miras se llevan y algun día se sabrá si son desinteresadas.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA.

A CARGO DE M. RAMOS.

NUMERO 1.º

DIRECCION GENERAL DE LA DEUDA DEL ESTADO.

ESTADO general de la Deuda en 31 de diciembre de 1849, con inclusion de capitales é intereses y con deducción de la que de propiedad del Gobierno existe depositada en garantía de anticipos hechos al tesoro, y de la que se calcula podrá rebajarse de la que existe pendiente de liquidación.

DEUDA A 3 POR 100 INTERIOR Y EXTERIOR.

Capital de esta Deuda que existe en circulación.

Aumento por los intereses capitalizables á 3 por 100 que existen en circulación.

DEUDA INTERIOR.

Deuda á 3 por 100.

Baja por los créditos de esta Deuda que de propiedad del Estado existen depositados en el Banco de San Fernando por garantía de los servicios mensuales, y por amortizaciones calculadas en 1850 de efectos entregados hasta fin de 1849 en pago de bienes nacionales.

Deuda á 4 por 100.

Baja por igual concepto que el anterior.

Vales no consolidados.

Baja por créditos pertenecientes al Estado.

Deuda al 3 por 100 á papel.

Baja por igual concepto que la anterior.

Deuda sin interés.

Baja por igual concepto que la anterior, y por amortizaciones calculadas en 1850 de efectos entregados hasta fin de 1849 por bienes nacionales.

Deuda provisional.

Capitales que se han reconocido á los partícipes legos en diezmos en certificaciones convertibles por sextas partes en rentas del 3 por 100.

Certificaciones expedidas á favor de dichos partícipes que no se convierten en deuda del 3 por 100.

DEUDA EXTERIOR.

Deuda activa al 3 por 100.

Baja por lo que obra en poder de Mr. Ardoin, de propiedad del gobierno.

Deuda diferida.

Baja como de propiedad del Estado.

Deuda pasiva.

Baja por igual concepto en poder de Mr. Ardoin.

Deuda pendiente de liquidación segun el comprobante letra A.

Baja calculada por efecto de las liquidaciones que se practiquen.

Deuda exterior antigua pendiente de la conversion dispuesta en 1834, segun el comprobante letra B.

INTERESES NO SATISFECHOS.

Intereses capitalizables al 3 por 100 devengados hasta fin de 1850.

Idem devengados por la deuda interior al 3 por 100 desde 1.º de octubre de 1840 á igual día de 1849.

Idem id. id. al 4 por 100 id. id.

Baja por los créditos de esta Deuda que de propiedad del gobierno existen depositados en el Banco de San Fernando por garantía de los servicios mensuales, y por los recibidos en pago de fincas nacionales.

Intereses devengados por la Deuda activa exterior desde 1.º de noviembre de 1840 á igual fecha de 1849.

Baja por lo que obra en poder de Mr. Ardoin, de propiedad del gobierno.

Intereses devengados por la Deuda á 3 por 100 á papel hasta fin de 1849.

Idem de la Deuda provisional procedentes de capitales con créditos señalados.

NOTAS. 1.ª Debe tenerse presente que tanto en el estado de 15 de diciembre de 1849 como en los anteriores que se han dado por fin de año se han comprendido por un cálculo aproximado todas las amortizaciones pendientes de formalización en el mismo, deduciéndose además la Deuda correspondiente á monasterios y conventos; y en el presente solo se ha rebajado lo que parece ya cancelado por fin de 1849 en los asientos del Gran libro y el importe calculado de las amortizaciones que han de hacerse este año en los efectos entregados hasta fin de 1849 en pago de bienes nacionales.

2.ª En la cantidad que se consigna por la Deuda del 4 por 100 que hay en circulación se hallan comprendidos los vales consolidados que no se han presentado aun á convertir expedidos con posterioridad á 1824.

3.ª La capitalización á 3 por 100 se dispuso por Real decreto de 1.º de marzo de 1830, en el cual se mandó asimismo que los intereses de estos nuevos capitales empezasen á correr desde 1.º de abril de 1831.

4.ª La capitalización al 3 por 100 fué dispuesta por la regencia del reino en su decreto de 21 de enero de 1841, y los intereses de estas rentas solo empiezan á correr desde el semestre, dentro del cual presentan los acreedores sus créditos á capitalizar.

5.ª No se comprenden en este estado las deudas especiales procedentes de tratados, ni la que aun no se ha recogido de la emitida para garantía de contratos en virtud de la ley de 21 de junio de 1840.

6.ª La Deuda interior pendiente de liquidación y la antigua exterior no convertida aun se consideran en la casilla de Deuda no consolidada mientras no pasa á consolidarse con arreglo á la legislación del ramo á que respectivamente pertenecen.

Madrid 31 de diciembre de 1849.—El tenedor del gran libro, Celestino Alonso.—El contador general, Manuel Sanchez Ocaña.—V.º B.º—El director general, Aristizabal.